

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

cerrar el Jubileo, salir a la misión

actualidad diocesana

online

testimonio vivo

en primera persona

opinión



«Somos amor»

Con motivo del día del Corpus, Cáritas hace balance de la actividad realizada durante el último año

Pág. 5

Clausura jubilar

El número tres del Vaticano preside la misa de clausura del Año Jubilar y de la Asamblea Diocesana

Págs. 6-7

Stefano Malerba

«Dios me trajo desde Roma a Burgos para ser sacerdote y aquí estoy»

Pág. 9

Enseñar Teología

Santiago del Cura Elena, que se ha convertido en un referente de la Teología, se retira de la docencia

Pág. 12

Corpus Christi

El arzobispo explica la vinculación que existe entre eucaristía y atención a los más necesitados

Pág. 3

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de
Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Juan José Pérez Solana
y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
Únicamente por domiciliación
bancaria

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Corpus Christi: Día de la Caridad y de Cáritas
333 piedras vivas
Carlos Izquierdo Yusta

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Día de la Caridad
Cáritas Burgos presenta su memoria de actividades
Culto Divino
Don Mario Iceta, nuevo miembro de la congregación vaticana

A FONDO

Págs. 6-7

Clausura
El sustituto de la secretaria de Estado de la Santa Sede,
mons. Edgar Peña Parra, preside la misa de clausura
del Año Jubilar y de la Asamblea Diocesana

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Stefano Malerba:
«Dios me trajo desde Roma a Burgos
para ser sacerdote y aquí estoy»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«El viaje eres tú» y «Onoda»
Las piedras también hablan
San Esteban Protomártir de Arcellares del Tozo



Editorial

Víctimas de segunda

Basta teclear en Google «masacre católicos Nigeria» para hacerse una idea del silencio –cómplice silencio– con el que los medios de comunicación han tratado uno de los mayores atentados contra la población católica en África en los últimos tiempos. Apenas un puñado de noticias y ninguna de ellas, obviamente, de portada. Tampoco ha habido espacio en los telediarios o los boletines informativos de las radios y apenas algunos post en las principales redes sociales más comunes. Muy pocos en el mundo saben que el domingo de Pentecostés, mientras en Burgos clausurábamos el Año Santo de nuestra Catedral y la Asamblea Diocesana, dos fanáticos irrumpían en la iglesia de San Francisco Javier de Owo, en el estado de Ondo, y

abrían fuego contra los fieles allí congregados y perpetraban una matanza mayúscula, con más de cincuenta muertos. También parece que usaron explosivos, provocando el deceso de numerosos niños. Ni siquiera las condolencias manifestadas por el mismo Papa surtieron efecto en los medios, que siguen mirando para otro lado.

Al dolor por la matanza, se suma la humillación ante la indiferencia de un mundo que solo atiende

ciertas «preocupaciones». África, y de modo particular los católicos africanos, son ninguneados por la agenda internacional, muy atenta a solo ciertas guerras, solo ciertos problemas, solo ciertas enfermedades y pandemias, solo algunos intereses particulares.

«No se trata de un lamento victimista, sino de la simple constatación de una realidad: el desinterés de tantos por la humanidad de África frente a los muchos intereses, ocultos y manifiestos, por

sus recursos» naturales, como bien denuncia Sergio Centofanti.

No todas las víctimas son iguales; no todas las guerras son denunciadas con el mismo ahínco, no todos los dramas son atendidos igual. Por desgracia, vivimos en un mundo egoísta e indiferente a lo que no me afecta en primera persona. De este modo, creamos ciudadanos de primera y de segunda, derechos para algunos y preocupación por una inmensa minoría de privilegiados.

África, los católicos africanos y los católicos en general formamos parte de un reducto mediático, pues no hablar de las víctimas católicas es otro modo de atacar a la Iglesia. Sigamos adelante aun siendo víctimas de segunda.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

junio 2022

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Por las familias

Recemos por las familias cristianas de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratitud del amor y la santidad en la vida cotidiana.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por el ministerio del sucesor de Pedro y el de todos los obispos del mundo en comunión con él, para que, sirviendo fielmente al Pueblo de Dios, confirmen a sus hermanos en la fe y guíen sabiamente la nave de la Iglesia.

Corpus Christi, Día de la Caridad y de Cáritas

«La eucaristía es la fuente de agua viva que inunda nuestra humanidad cansada hasta empaparnos y **llevarnos a los márgenes de la historia:** donde solo basta darse para, así, poder sanarse»

+ *Arzobispo | ceter*



Queridos hermanos y hermanas: La festividad del Corpus Christi, presencia renovada y renacida en el Día de la Caridad, nos adentra en el corazón de las personas que más sufren, en sus tristezas y necesidades, en sus miedos y penurias, en sus llantos y abandonos.

Poner nuestra alma como ofrenda derramada en la carne sufriente de los más necesitados encuentra fundamento en la Eucaristía. Solamente desde ahí es posible entender el sacrificio de amor que da sentido a toda nuestra existencia. En los pobres se esconde el rostro de Cristo. Ellos tienen mucho que enseñarnos, pues «además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente» (*Evangelii gaudium*, 198).

El Señor, consciente de nuestra fragilidad, nos dejó un memorial: el del Amor. «Nos dio un Alimento, pues es difícil olvidar un sabor; nos dejó un Pan en el que está Él, vivo y verdadero, con todo el sabor de su amor», recordaba el Papa Francisco en un día como este, mientras invitaba a escuchar el paso de Dios que, cada día, lo hace todo nuevo. Es la promesa del Señor en Cafarnaún, en su discurso sobre el Pan de Vida: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros» (Jn 6,51-58).

La Eucaristía nos trae el amor fiel del Padre «que cura nuestra orfandad», insistía el Santo Padre. Asimismo, nos da el amor de Jesús «que transformó una tumba de punto de llegada en punto de partida», y nos comunica el amor del Espíritu Santo «que consuela y cura las heridas».

El mandato «Haced esto en memoria mía» (1 Co 11, 24) no es una petición cualquiera de parte del Señor; es la fuente de agua viva que inunda nuestra humanidad cansada hasta empaparnos y llevarnos a los márgenes de la historia: donde solo basta darse para, así, poder sanarse.

Dios se hace carne en quienes se dan y en quienes reciben. Porque somos lo que damos, y no debemos ser otra cosa más que amor. Y pongo la mirada, de manera especial, en tantos hermanos y hermanas que, por medio de nuestras Cáritas, forjan el corazón vivo de la Iglesia. Me detengo en vosotros, ante vuestra entrega, que es tierra sagrada para mí.

Vosotros, trabajadores y voluntarios de un Reino moldeado por los preferidos del Padre, rostros con nombre propio, ecos y reflejos del amor de Cristo, sois esa mano compasiva que se dona en la intemperie de una pobreza que, gracias a vuestra generosidad, duele un poco menos. Una labor que tiene su fundamento en el amor incondicional, y que se concreta en una forma de ser y de estar junto a los pobres y caminar con ellos que solo puede nacer de un alma concebida a la medida de Dios.

Ciertamente, hay un lazo inseparable entre la Eucaristía, los pobres y el Evangelio. Y lo hacéis verdad a través de vuestras miradas, donde advertimos que es posible lograr una vida mejor cuando entre todos lo hacemos posible: «Cuando cambiamos la mirada sobre estas personas, las escuchamos y acogemos como lo que son, personas; cuando su dolor deja de sernos indiferente y nos importa; cuando entramos en contacto con la realidad cotidiana que viven y ya no podemos mirar hacia otro lado». Es el canto que Cáritas Diocesana de Burgos desea entonar, comprometiéndose con la justicia y el bien común, poniendo en valor «el amor por los demás como propuesta de vida».

Jesús, en las Bienaventuranzas, nos demanda un posicionamiento al lado de los pobres y contra la pobreza. Un amor eucarístico que es capaz de sostenerse en el tiempo y de permanecer, no desde el voluntarismo sino desde una experiencia de encuentro personal y comunitario con Jesús y su Evangelio.

Decía Raniero Cantalamessa que la Eucaristía «es una cita con Dios, en ese pan, en ese vino, para siempre». No podemos olvidar, pues, en la celebración del Corpus Christi, Día de la Caridad, que, en el centro de ese encuentro, la Muerte y la Resurrección de Jesús están frente a nosotros. Y en ese milagro de amor tan infinito, en ese sacrificio vivo y santo nos encontramos –de la mano de la Virgen María– con los preferidos del Padre: cada vez que comemos su Cuerpo y bebemos su Sangre.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

JUNIO

Corpus Christi

La fiesta del Corpus Christi en la ciudad de Burgos se celebrará la tarde del día 19 de junio. El arzobispo, don Mario Iceta, presidirá la eucaristía en la Catedral a las 18:00 horas, a la que seguirá la procesión con el Santísimo.

19

JUNIO

'Escape room'

Hasta el 22 de junio, los salones de la parroquia de San Lorenzo acogen una actividad de ocio organizada por Cáritas. Consiste en resolver varias pruebas en grupo para poder salir de una habitación, con tiempo limitado. La ambientación, en este caso, se relaciona con la dificultad para salir del mundo de las apariencias y enfrentarse a la realidad, especialmente cuando no se cuenta con recursos económicos ni sociales.

22

JUNIO

San Pedro

El arzobispo de Burgos, don Mario Iceta, presidirá el 29 de junio a las 10:00 horas en la Catedral la misa pontifical en la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo y en el contexto de las fiestas mayores de la ciudad. Ese día sonará por primera vez la misa para cuatro voces y orquesta compuesta para el Año Jubilar por Pedro María de la Iglesia. Tras la misa tendrá lugar la popular ofrenda de flores a Santa María la Mayor.

29

JULIO

Semana de misionología

La Facultad de Teología acogerá del 4 al 7 de julio una nueva edición –la 74– de su Semana Española de Misionología. Con el título «Corazón abierto al mundo entero», se sucederán varias ponencias, comunicaciones, mesas redondas y rondas de testimonios misioneros. Inaugurará la semana el arzobispo de Burgos, don Mario Iceta, y contará con las ponencias de mons. Giampietro dal Toso, presidente mundial de Obras Misionales Pontificias; José Luis Barriocanal, decano de la Facultad de Teología de Burgos; mons. Fernando García Cadiñanos, obispo de Mondoñedo-Ferrol, el padre Dinh Anh Nhue, secretario general de la Pontificia Unión Misional, y Rosa Ortega, de la Fraternidad Misionera Verbum Dei.

4-7

La Iglesia en España clausura la etapa diocesana del Sínodo mundial

Redacción

La sede de la fundación Pablo VI de Madrid acogió el 11 de junio la Asamblea Final con la que la Conferencia Episcopal Española (CEE) clausuró la fase diocesana del Sínodo mundial sobre «Comunión, participación y misión». La reflexión sobre el estilo sinodal que el papa Francisco quiere impulsar en toda la Iglesia comenzó a nivel local el pasado 17 de octubre. Desde entonces, y según datos de la CEE, 220.000 personas han participado en todo el país en el proceso, que en Burgos ha coincidido con la celebración de la Asamblea Diocesana. Las reflexiones hechas desde aquí, unidas a las del resto de España, conforman un documento que será enviado a la Secretaría del Sínodo de los Obispos.

Desde los grupos sinodales (unos 14.000 en todo el país) se lanzan dos ideas principales para avanzar en la misión de la Iglesia. La primera hace referencia a una conversión personal, comunitaria



Representación burgalesa en la clausura de la fase diocesana del Sínodo.

y pastoral a través de la oración, los sacramentos y la formación. La segunda apuesta por la proximidad, siendo una Iglesia que escucha, acompaña y se hace presente donde están quienes necesitan acompañamiento material y espiritual. Las propuestas resaltan la importancia de la complementariedad y la corresponsabilidad de laicos, sacerdotes y religiosos. Para ello, hay que evitar el clericalismo, la falta de compromiso laical o perder la esencia de

la vida consagrada. También se urge a la formación de todos y en todos los temas de la vida pública y de la enseñanza de la Iglesia.

Al acto acudieron representantes de la archidiócesis. Además del arzobispo, don Mario Iceta, asistieron Lucía Ferreras, José Luis Lastra, Isabel Bartolomé, Paula Mena, Roberto de la Iglesia (abade de Cardeña), Pilar Tejada (abadesa de Palacios de Benaver) y M^a Ángeles Bayo, de HOAC España.

Mario Iceta, miembro de la Congregación para el Culto Divino de la Santa Sede

Redacción

El papa Francisco ha nombrado al arzobispo de Burgos, mons. Mario Iceta, miembro de la congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos de la Santa Sede. Esta congregación se encarga de todo lo que espera la Sede Apostólica acerca de la promoción y regulación de la liturgia y, en primer lugar, de los sacramentos. Además, promueve la acción pastoral litúrgica en todo lo referente a la preparación de la celebración de la eucaristía, de los demás sacramentos y los sacramentales, así como la celebración del domingo y de otras fiestas del año litúrgico y de la liturgia de las horas.

Don Mario Iceta, que es el único al frente de una diócesis española de una lista de 22 cardenales y obispos, asegura recibir el nombramiento con «sorpresa» y «alegría». Agradece al Papa «la con-



Don Mario, junto al Santo Padre, durante su última visita Ad Limina.

fianza que muestra al elegir al arzobispo de Burgos para que sea un miembro de las congregaciones, los organismos que más estrechamente trabajan con él». «Pienso que es un gesto de cercanía del Papa a la archidiócesis en este Año Jubilar tan importante».

Asegura no poseer conocimientos litúrgicos «más allá de los de cualquier sacerdote». Con todo,

fue profesor de liturgia y sacramentos durante tres años en el Seminario de Córdoba y en la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro de la comisión episcopal de Liturgia, siendo uno de los encargados de traducir al euskera el misal romano y los leccionarios de la misa. «Pido la ayuda de Dios para desempeñar el ministerio lo más fielmente posible», declara.

«Somos amor»: el balance de Cáritas a su acción

Redacción

La pandemia y las consecuencias sociales y económicas que ha traído consigo son más que evidentes para Cáritas diocesana de Burgos, que ha dado a conocer su memoria de actividades con motivo de la fiesta del Corpus Christi. En 2021, realizaron un total de 78.584 intervenciones, beneficiando a 9.185 personas y 5.888 hogares en toda la provincia.

Aunque el número de actuaciones se mantiene estable (ha aumentado un 26% el número de personas que acudían por primera vez solicitando ayuda), constatan cómo el grado de exclusión al que se ven sometidas las personas que llaman a las puertas de la entidad ha crecido en el último año. De hecho, la mayoría de las intervenciones (14.586) están relacionadas con la ayuda, pero también hay 4.186 que tienen que ver con el apoyo y la escucha.

El perfil de usuarios se mantiene también estable, estando prácticamente equilibrada la balanza entre mujeres (el 51,1%) y hombres (48,9). El grueso de la acción de Cáritas se vuelca en la población que tiene entre 36 y 65 años y la gran mayoría de ellos solo han tenido acceso a los estudios básicos. El 44% de las personas atendidas tienen nacionalidad española, seguidos de ciudadanos extracomunitarios (46%) y europeos (10%). Sin embargo, señalan cómo en los últimos años, debido a la situación en sus países, se ha incrementado el número de los que llegan desde Colombia, Venezuela e Hispanoamérica en general, en muchas ocasiones acompañados de sus familias, y sin una red de apoyo que les permita comenzar aquí un proyecto de vida. Además, la legislación actual les empuja aún más a la precariedad, ya que deben residir de forma irregular. De las personas en activo, 865 trabajan sin estar inscritos en la Seguridad Social. La precariedad a la que viven sometidas muchas familias y la desbocada inflación han hecho que Cáritas aumente sus ayudas económicas hasta un 16,8% respecto al mismo periodo de 2020, alcanzando prácticamente los 478.000 euros. Los pagos como adelanto a ayudas de la administración sumaron casi 317.000 euros, sin olvidar las 9.878 ayudas realizadas en especie.

MUCHOS PROBLEMAS, VÍAS DE SOLUCIÓN

La acogida parroquial es la puerta de acceso a Cáritas, donde trabajadores y voluntarios derivan a los distintos servicios que ofrece la entidad para ayudarles a superar sus problemas. Cáritas pone el foco de forma especial en los 221 menores que han acudido por primera vez a algunos de sus cinco centros en la provincia, que se han convertido en un lugar de



Algunos de los participantes en el programa de Personas sin Hogar.

referencia –especialmente en el mundo rural– para los menores y sus familias y un enlace efectivo con sus colegios (en total han atendido a 811 niños). Constatan cómo se enfrentan a grandes obstáculos para acceder al mercado laboral. El idioma, la falta de homologación de sus títulos o la situación administrativa irregular les cierran casi todas las puertas, y desde Cáritas se ha apostado por buscar con ellos la integración mediante el voluntariado, la participación en asociaciones culturales o deportivas o la formación prelaboral.

El otro gran drama social que dibuja la entidad tiene que ver con el empleo. El 75% de las personas en activo a las que acompaña están desempleadas y el 61% no tienen una formación superior a la primaria. La falta de formación o de habilidades sociales y el desconocimiento del idioma son las dos dificultades más habituales a la hora de encontrar empleo. En 2021 se han impartido 14 cursos homologados con los que Cáritas ha formado a 609 personas, 1.391 han recibido orientación en su búsqueda de empleo y se ha apoyado a 1.041 con el servicio de intermediación. En total, 555 personas han logrado insertarse laboralmente. Además, EMBICO, la empresa de inserción de Cáritas, ha dado empleo de forma directa a 32 personas en dificultades de acceso al mercado laboral.

El drama del acceso a la vivienda es otra de las preocupaciones sobre las que Cáritas quiere poner el foco. En 2021, atendieron a 1.005 personas en su programa de Personas sin Hogar, notando un aumento consolidado en los últimos años entre los usuarios de 19 a 39 años. Sus viviendas propias han dado cobijo a 39 personas en exclusión severa, y su red de albergue han supuesto un refugio digno para personas sin hogar que ha evitado contagios de coronavirus.

El programa de Mayores ha sido también una de las grandes apuestas de Cáritas. Frente a la soledad no deseada, pero también frente a la despoblación y la falta de servicios en el mundo rural, han acompañado a 75 mayores en Ibeas, Belorado, Pradoluengo y Espinosa, desarrollando actividades de estimulación cognitiva, autocuidado, hábitos saludables o de uso de nuevas tecnologías. También han tenido un gran peso las actividades culturales y lúdicas, y el acercamiento intergeneracional. Los programas de cooperación internacional y atención a la mujer completan la lista de proyectos de la entidad.

EL GRAN ACTIVO DE CÁRITAS

Para atender todas estas necesidades, Cáritas ha contado en el último año con la incorporación de 61 nuevos voluntarios (el total es de 703) y también con el respaldo de sus 1.323 socios. Pese a las dificultades económicas que afectan a toda la sociedad, particulares, empresas e instituciones siguen confiando en el buen hacer de la entidad y colaboran económicamente con sus programas, si bien Cáritas hace un ejercicio cada vez más grande por sostener sus proyectos con fondos propios.

En total, han invertido en sus programas 3.799.275,83 euros. El programa de acogida es en el que más presupuesto se destina, seguidos de los de Empleo y Personas sin Hogar. El compromiso con la cooperación internacional, y más en un momento de crisis mundial, se ha mantenido con una aportación de 273.717,70 euros que ha servido para respaldar proyectos en Zambia, Burkina Faso, Perú, Bolivia y Ecuador. Los siguientes programas que más recursos reciben son el de Infancia y los servicios generales.



La Iglesia en Burgos pone fin al Año Jubilar con el deseo de renovar «la tarea misionera y evangelizadora»

EL número tres del Vaticano, mons. Edgar Peña Parra, fue el encargado de cerrar la Puerta Santa de la Catedral, por la que han pasado 200.000 peregrinos durante el Jubileo. Don Mario Iceta firmó el documento final de la Asamblea Diocesana, «la hoja de ruta» de los próximos años.

Redacción

Un misionero burgalés le ayudó en su Venezuela natal a preparar su primera comunión y hoy, medio siglo más tarde y tras haber misionado él mismo por medio mundo (ha sido nuncio en Pakistán y Mozambique), fue testigo de que Burgos es realmente «una Iglesia en salida que se lanza a la misión». El sustituto de la Secretaría de Estado de la Santa Sede fue el encargado de entornar la Puerta Santa por la que en los últimos dieciocho meses han cruzado cerca de 200.000 peregrinos lucrando las gracias jubilares otorgadas por el papa Francisco con motivo del VIII Centenario de la Catedral. El Año Santo, «lastimosamente condicionado por las vicisitudes de la pandemia» y prorrogado por su causa, concluyó el pasado 5 de junio con una solemne eucaristía con la que monseñor Edgar Peña Parra, «portador del saludo y la bendición del Santo Padre», animó a la Iglesia burgalesa a «poner en marcha la tarea misionera y evangelizadora que compete a todos los bautizados».

El número tres del Vaticano aseguró que durante el Jubileo «el Señor no nos ha dejado solos y nos ha concedido una oportunidad de renovar nuestra vida cristiana». Fruto de esa renovación, sobresale el proceso sinodal con el que la Iglesia en Burgos ha querido diseñar su futuro y cuyo documento final fue firmado por el arzobispo, mons. Mario Iceta, al finalizar la celebración.

Las conclusiones de la Asamblea Diocesana «serán vuestro programa guía en el caminar eclesial», indicó mons. Peña, invitando a llevarlo a la práctica «en comunión con Dios y los

hermanos» y alertando del peligro de «poner más atención en la hoja de ruta que en la ruta misma». «No busquéis solo la eficacia», recomendó. «Jesús nunca nos deja solos, siempre está presente con nosotros y nos deja su Espíritu que nos hace vivir con la fuerza del amor» y «nos capacita para salir y mirar las necesidades de los hermanos que nos esperan». «Seguid haciéndoos compañeros de camino de todos», dijo aludiendo al carácter coral que ha tenido el VIII Centenario, en el que se han involucrado todos los sectores de la sociedad burgalesa. «El Espíritu Santo sigue presente en la Iglesia y en el mundo», remarcó.

En su homilía de Pentecostés, el prelado de la Santa Sede recordó que la Iglesia y el mundo necesitan el soplo del Espíritu Santo para llevar a cabo «el proyecto de Cristo, que puede parecer una obra titánica». Solo el Espíritu Santo «puede renovar y santificar la faz de la tierra», herida por la guerra, «una vía que no conduce a nada». «Todo se pierde con la guerra, todo se gana con la paz», recordó con las palabras de Pío XII.

FIESTA DIOCESANA

La conclusión del Año Santo tuvo un carácter marcadamente diocesano. Además de la firma del documento final de la Asamblea, de alguna manera todo el Pueblo de Dios que camina en Burgos se hizo presente en una abarrotada Catedral, en la que se asperjó a los fieles con aguas del Duero y del Ebro y cuya liturgia contó con la participación de diferentes sectores de la pastoral y los territorios de la archidiócesis. La parte musical corrió a cargo de la

Schola Cantorum, la Coral Santa María la Mayor y la participación de los Pueri Cantores, que portaron siete velas en alusión a los dones del Espíritu Santo durante el canto de la secuencia previa al evangelio.

Además, los diferentes arciprestazgos quedaron representados por algunas cruces procesionales representativas de sus zonas y los principales responsables de la pastoral diocesana recibieron de manos del arzobispo el documento final de la Asamblea. Entre los diez obispos concelebrantes se encontraba el nuncio de Su Santidad en España, mons. Bernardito Auza, así como el arzobispo emérito de Burgos, mons. Fidel Herráez, y el actual obispo de Mondoñedo-Ferrol, mons. Fernando García Cadiñanos, primeros impulsores de los actos con motivo del VIII Centenario de la Catedral. También asistieron numerosas personalidades políticas, militares, académicas y representantes de la sociedad civil y cientos de fieles.

Antes de la eucaristía, la plaza de Santa María fue escenario de un festival de carácter diocesano. Contó con la participación de varios grupos de la archidiócesis, como el coro de Pastoral Gitana, el grupo «SUM» del colegio Niño Jesús, los bailes del grupo ecuatoriano «Hijarica Huacana», el grupo «Paradigma» de Faustino Díez y varios coros parroquiales que cantaron al unísono varias melodías a la Catedral. Además, Cáritas y las delegaciones de Misiones y Pastoral de Migraciones instalaron varias mesas con información de sus actividades y venta de algunos productos de comercio justo.



Carlos Izquierdo Yusta



333 piedras vivas

NO es habitual escribir una columna como epitafio de un evento. Menos aún si se trata de un acontecimiento que se ha dilatado en el tiempo, ha tenido diferentes velocidades y ha movilizó a miles de personas. Lo más recurrente es hacer balance o recordar alguno de los ecos de mayor impacto en la vida de la diócesis.

Hablemos del Jubileo. Se recordará por la cantidad de sacerdotes, religiosos y laicos que participaron en la misa de clausura. El mejor indicativo de que el Jubileo ha ido creciendo hasta el final y no ha cansado. El goteo de parroquias, movimientos, delegaciones e instituciones señalan que las iniciativas particulares cansan menos que las de toque de arrebató. No digamos los miles de peregrinos de otras diócesis y países.

El Jubileo se ha beneficiado de la inercia de la Asamblea. Todo un acierto el hacer concluir ambos eventos. Sus casi 200 participantes durante los sábados de invierno necesitaban alumbrar la primavera de lo vivido y aportado. Así fue la firma solemne de D. Mario ante la perplejidad del Sustituto de la Secretaría de Estado Vaticano y del Nuncio. No se puede decir tanto en tan poco y con mano zurda. Celebración litúrgica multitudinaria donde las haya; a la altura de las tomas de posesión de los arzobispos.

'Sois templo de Dios'. Así rezaba el lema inserto en un logo propio diferente al del VIII Centenario. El Jubileo ha llevado su ritmo convocando sin hacer ruido y acogiendo a los peregrinos. Su símbolo por excelencia ha sido el pañuelo. Pañuelos multicolores que ondeaban al entrar en el Arco de Santa María y se convertían en batallones con el único objetivo que atravesar la Puerta del Perdón, la del centro, la de Antonio López.

Que nadie se quede sin perdón; que nadie viva a la sombra de un desdichado. Gritos de Borges que sustituyen la llamada a las indulgencias por el encuentro con la condescendencia divina. Dios no se cansa de perdonar. Ese perdón lleva ahora consigo el sello de las 333 propuestas de la Asamblea ya vigentes. Propuestas con el sello del diálogo y del consenso; propuestas de una Iglesia de futuro y con futuro; una iglesia sinodal que debe asumir cambios estructurales desde la propia conversión personal.

Esta es la primera piedra de un templo construido por Dios para que no trabajen en vano los albañiles. El Jubileo ha comenzado con piedras nuevas, con piedras vivas.

■ Cenizas

Jesús Yusta Sáinz

«¡Las cenizas de mi hermano no se esparcen!» Era el grito desgarrador de un hombre en un funeral. Después de ser depositadas en un a fosa cavada en un descampado, me atreví a decir a uno de los hijos del finado: «En el primer día libre, tú y tus hermanos volvéis a este lugar y en esa piedra grabáis el nombre, la fecha de nacimiento y la fecha de muerte de vuestro padre. Porque quien no tiene nombre, lugar y tiempo no existe, y si nadie le recuerda, no es persona. Y si él deja de existir con nombre y tiempo, dejáis también vosotros de existir, porque cerrados sobre vosotros mismos y olvidados de vuestro origen no sabréis quién sois, de dónde venís, de quién sois y ante quién estáis. Os habréis olvidado de vosotros mismos, al olvidar el lugar y los signos que mantienen viva la raíz amorosa de la que habéis surgido».

Sorprende la trivialización y el menosprecio que han inundado la experiencia humana actual para despreciar hasta ese límite a los muertos, arrojando sus cenizas a un río, dispersándolas en el monte o espolvoreando con ellas un árbol. «En la vida humana los signos son la realidad y los fragmentos son el todo». No hay relación con la persona si no hay remitencia a su tiempo y lugar propios. A la trivialización de la muerte sigue la trivialización de la vida, porque «sólo quien sabe dar razón de la muerte y dar amor a los muertos, sabe dar razón de la vida y amor a los vivos». «El amor a los que han partido es el más gratuito, desinteresado y generoso, porque no nace de la melancolía sino de la gratitud agradecida y esperanzada» (S.Kierkegaard).

La fe cristiana es fe en la resurrección, en el Dios vivo, que ha creado a los hombres a participar en su propia existencia eterna y lo

mismo que los llamó desde la nada a la existencia los llamará desde la muerte a la vida eterna.

Pero no estamos aquí ante un problema religioso, sino ante un hecho antropológico fundamental: el valor y la sacralidad del hombre que se expresan en el respeto que sus prójimos le otorgan vivo y muerto. No en vano, «los primeros signos de humanización y expresión religiosa aparecen en la historia unidos al culto a los muertos, sus tumbas y fechas necrológicas, al memorial de sus hazañas y a la esperanza de su compañía» (J. Ratzinger). Una cultura que olvida y dispersa de esta forma los despojos de los muertos los está «explotando» y después terminará dispersando por insignificantes a los vivos. Si todo es recuerdo en el amor y espera, donde desaparecen los signos concretos de una persona concreta, ésta termina desapareciendo de la conciencia. Esa soledad otorgada a los muertos se vuelve sospecha en los vivos: no valgo la pena a nadie, si mi recuerdo no acompaña a nadie, mi soledad es definitiva y absoluta. Si no existo ya para nadie, ¿soy alguien?



En este orden cada hombre es un héroe; su existencia es un absoluto por pobre y desconocido que sea; su camino hacia Dios es un camino propio; por ello reclama una tumba con nombre y fecha propios. ¿Habremos retrocedido más atrás de Homero y de los griegos? Ningún platonismo y espiritualismo, ninguna mitología de bosques, montes o ríos, puede conducirnos a esta degradación del hombre, que tiene lugar cuando se borran las huellas de su presencia y se deja a la memoria sin los fragmentos de

tiempo y tierra en los que expresar el valor indestructible del ser querido, que expresamos con nuestro recuerdo, oración y veneración.



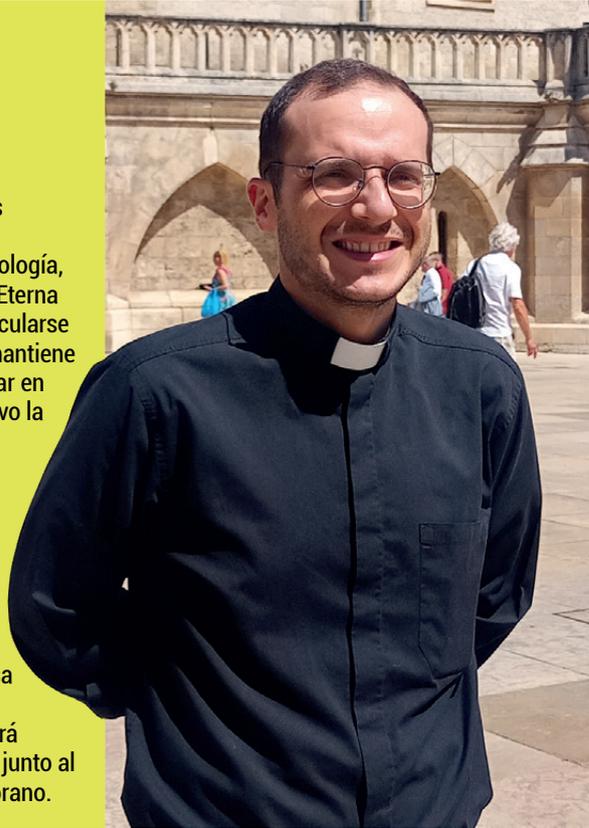
San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048

«Dios me trajo desde Roma a Burgos para ser sacerdote y aquí estoy»

Stefano Malerba Megna

nació en Roma en 1984. De padres italianos, es el segundo de cuatro hermanos. Cursó estudios en Radiología, rama sanitaria. Vivió en la Ciudad Eterna hasta los 30 años, cuando tras vincularse al Camino Neocatecumenal, que mantiene el carisma de estar abiertos a entrar en cualquier Seminario del mundo, tuvo la opción a través de un sorteo de acceder al Seminario Redemptoris Mater de Burgos, donde llegó el 7 de octubre de 2014. Aquí ha cursado la carrera de Filosofía. Además ha llevado a cabo una experiencia pastoral de dos años en Finlandia y ha ejercido el diaconado en la localidad burgalesa de Mecerreyes. Tras 6 años de formación, el próximo 9 de julio será ordenado sacerdote en la Catedral junto al también diácono José Ángel Zamorano.



Paco Peñacoba

¿Cómo surge tu vocación?

Entré en el Camino Neocatecumenal cuando tenía 14 años, pero no me planteé en ningún momento ser sacerdote. El momento de flechazo con mi vocación sacerdotal se produce durante el funeral por el papa Juan Pablo II que estaba viendo por la tele y entonces el Evangelio y posterior homilía del cardenal Ratzinger fueron sobre un pasaje de San Juan en el que el Señor le pregunta a Pedro: «¿Me amas más que estos...? apacienta mis ovejas». Aquello me llegó profundamente al corazón y me planteó muchos interrogantes y dudas sobre mi vida, porque en esos momentos yo tenía 20 años y novia, una chica que me quería y yo a ella. Sentí que tenía que aclararme y sobre mí pesaba una carga de conciencia terrible; aquellos fueron momentos de dolor.

¿Y qué pasó luego?

Entonces mi fe era inmadura y la afectividad pudo con la vocación. Seguí con mi novia durante varios meses pero llegó un momento en el que todo se acabó, el noviazgo se cortó por diversas circunstancias, pero nada tuvo que ver mi vocación en ello. Entonces me centré en mis estudios y me gradué como técnico en Radiología. En aquellos momentos me movía el deseo de destacar, trabajar bien, ganar dinero, tener mis cosas y hacer mi vida. Pero cada vez que escuchaba o leía en la

Palabra de Dios el «Ven y sígueme», el corazón me latía más fuerte, y esto me agobiaba mucho porque el Señor me invitaba a seguirle pero yo quería hacer mi voluntad.

¿Y cuándo decides entrar en el Seminario?

No fue fácil decidirme. Primero hice mi voluntad pero con mucho fracaso, aunque tenía trabajo y ganaba mi sueldo, no estaba contento, vivía de una manera muy egoísta. El cambio se inicia en mí cuando comienzo a colaborar con la Iglesia como catequista de primera comunión y también cuando veo cosas que me llaman la atención, como que mi hermano, dos años menor que yo, se ordena como presbítero, y yo le noto radiante de felicidad, lleno de paz. Aquello me atrajo mucho porque yo quería tener lo mismo que él tenía y a mí me faltaba. Me di cuenta de que yo había tapado la llamada de Dios, pero me seguía llamando y esperando. El año anterior a entrar en el Seminario fue de discernimiento y al final decidí seguir al Señor donde me llevara y en el sorteo de lugares donde podía ir, salió Burgos. Había muchos otros destinos, en América, África... pero Dios me envió a Burgos.

¿Cómo fue tu primera experiencia aquí?

Mal. Hubo momentos en los que pude llegar a renunciar, pero me mantuve. El primer año fue muy duro. Dejar mi tierra, mi entorno, mi país,

mi cultura y mi idioma fue terrible, sufrí mucho por este cambio; pero al igual que el pueblo de Israel pasó por el desierto, para mí el Seminario de Burgos fue mi desierto para librarme de mis ataduras y encontrar al Señor. El Seminario en un buen lugar para estructurar a una persona tal y como yo venía de Roma, porque hay oración, hay estudio y trabajo, se adquiere disciplina y pese a las dificultades, la experiencia iba a marcar mi vida. Es cierto que me planteé dejarlo, pero decidí quedarme.

¿Por qué decidiste seguir en Burgos?

Yo me ponía delante del Señor y le contaba todo lo que no me gustaba y el Señor fue desmontando uno por uno mis argumentos y me quedé sin problemas. No me gustaba el frío, pero enseguida mejoró el tiempo y me acostumbré. La diferencia cultural también se fue limando poco a poco y el idioma dejó de ser problema porque entendía a todos y todos me entendían a mí. Me di cuenta de que no tenía problemas, el problema era yo, una persona no libre, muy ligada a las cosas y a las costumbres. Este proceso fue necesario y cuando volví de vacaciones a Italia, mi hermana me dijo que el Seminario me había cambiado, era más disciplinado, no me costaba ayudar en casa y se alegraba de verme menos atormentado que cuando vivía en Roma. Cuando volví a Burgos, fue muy diferente, entendí a la ciudad y a la gente de aquí, estaba claro que el problema no era Burgos ni el Seminario, sino yo mismo.

¿En qué momento decides ser sacerdote?

La última prueba fue el verano pasado en Finlandia donde viví una experiencia de evangelización. Allí me acerqué a la realidad de los jóvenes. Había chicas que mostraban el deseo de formar una familia y viví un momento de atracción por otro tipo de vida; por un momento parecía que podían volver las dudas, pero fue al revés, porque mi sufrimiento de esos días sirvió para superar aquello y discernir que Dios no me había enviado a Finlandia a ver chicas ni a buscar la mujer de mi vida, sino a evangelizar. Cuando regresé y me llamaron para preguntarme si deseaba ser diácono, no tuve dudas, mi respuesta fue un sí de corazón. Dios había completado su llamada y había cambiado mi vida.

¿Qué esperas de tu sacerdocio?

Una vida de servicio a los demás, de amor al evangelio y a todas las personas, dentro y fuera de la Iglesia. El amor de Dios lo puede todo, y al igual que ha cambiado mi vida, lo quiere hacer también con muchos otros más.

El viaje eres tú

J. J. P. Solana



Eva Bello, *El viaje eres tú*. La aventura hacia la vida que mereces, Independently published 2022, 263 páginas.

Eva Bello es filóloga inglesa y, dada su pasión por los viajes estudió Turismo. Es Life Coach ACC por ICF, y como tal, experta en autoconfianza y directora de una famosa agencia de viajes, especializada en viajes en grupo. Como amante de los viajes, lo es también de los idiomas, el arte, la fotografía, el crecimiento personal, el yoga y el mindfulness. Su misión es acompañar a descubrir el mundo y tu mejor versión. Este libro te ayudará a tomar las riendas de tu vida sin necesidad de derrochar más tiempo ni energía en otras prácticas, anteponiendo siempre tu felicidad personal y profesional. Eva Bello se ha reinventado en varias ocasiones y su lema es «Nunca es tarde cuando la reinención es buena» y, a través del coaching y la programación neurolingüística, ayuda a muchas personas a conseguir el cambio de mentalidad necesario para lograr sus sueños.

Convierte en realidad esa de que a vivir también se aprende viajando, y que los viejos son los otros tesoros que vamos adquiriendo a lo largo de la vida no solo como fuente de conocimiento o curiosidad, sino de introspección y análisis del mundo que hemos heredado y que, a su vez, entre todos estamos construyendo.

Onoda, 10.000 noches en la jungla

Rubén de la Prida Caballero · Pantalla 90

La película



Título original: Onoda, 10.000 nuits dans la jungle. **Dirección y Guion:** Arthur Harari. **Nacionalidad:** Francia. **Reparto:** Yuya Endo, Kanji Tsuda, Yûya Matsuura, Tetsuya Chiba, Shinsuke Kato. **Música:** Olivier Marguerit, Enrico Gabrielli. **Año:** 2022. **Género:** Drama, Bélico. **Duración:** 173 minutos. **Público:** Adultos.

Arthur Harari entrega una cinta notable, brillante, redonda, un relato –inspirado libremente en el verdadero teniente Onoda– sobre la necesidad de la verdad y el naufragio existencial que albergan, bajo su superficie triunfalista y selecta, las ideologías todas. No se trata de una obra de fácil acceso: cuesta enfrentarse a ella por

su duración y porque su primer tercio resulta áspero en exceso. Jugar al juego que propone Harari requiere paciencia. El film devuelve luego con creces las inversiones, dejando en el imaginario individual un personaje inolvidable por el que, a pesar de su obcecación, es imposible no sentir una auténtica simpatía. Pero se intuye

que *Onoda* será una película de esas que compran las distribuidoras aun a sabiendas de que no van a generarles ingresos; de esas que solo proyectan las salas comprometidas con el mejor cine, más por su indudable calidad que por los beneficios que reportan.

Por su mismo planteamiento, *Onoda* es materia prima de cinefórum y alimento de cinéfilos, pero será difícil que llegue al gran público. Lo cual es una pena. Por un lado, por la necesidad y contundencia de sus argumentos en favor de la realidad como única guía posible de una existencia lograda; por otro, por su sorprendente desarrollo argumental y por su genial hibridación de géneros. Características todas ellas verdaderamente excepcionales en los tiempos de las tramas troqueladas *made in Netflix*... Y de no se qué leyes que amenazan con ahogar el cine independiente, quizá precisamente por su tendencia a no dejarse aletargar por los marasmos de las ideologías de turno.

San Esteban Protomártir en Arcellares del Tozo

Las piedras también hablan

El nombre de esta localidad hace alusión a la peculiaridad del suelo de esta zona del Tozo, de geología arcillosa. Según señala Martínez Díez, Arcellares perteneció al alfoz de Panizares. Y según el Libro Becerro de las Behetrías «este lugar es solariego e son vasallos de Gutierre Delgadiello e de donna Elvira...»

La iglesia de este pueblo está dedicada a San Esteban Protomártir y está enclavada en un altozano desde el que se divisa buena parte de la zona del Tozo. Se supone un origen románico aunque son pocos los restos que se conservan: los de mayor relevancia se conservan en el muro sur y en el arco triunfal. La fábrica del templo alterna sillaría en las hiladas inferiores y sillarejo en el resto. También pueden verse algunos canecillos de perfil naceado. El arco de acceso consta de



tres arquivoltas remarcadas con chambrana. La primera arquivolta se desarrolla con dos medias cañas, talladas a bisel. Hay que reseñar también el arco triunfal doblado y apuntado del interior.

A los pies del templo y en un habitáculo a modo de baptisterio encontramos una sencilla pila

bautismal románica con estas medidas: 100 cm de altura, copa semiesférica de 106 cm de diámetro y 75 de altura. El exterior de la copa está adornado con dos cenefas que circundan e interrumpen 32 gallones. La datación de estos restos románicos hay que situarla a finales del XII o principios del XIII.

JUNIO

19 DE JUNIO

19

Santísimo Cuerpo
y Sangre de Cristo

- » Génesis 14,18-20
- » Salmo 109
- » 1Corintios 11,23-26
- » Lucas 9,11b-17

Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta». Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron.

El día comenzaba a declinar: Al igual que en la institución de la eucaristía el Jueves Santo, al igual que con los discípulos de Emaús, es al atardecer cuando el alimento que trae Jesús se puede percibir de una manera más clara y significativa. La tarde de la vida, de nuestro tiempo, nos hace valorar de una manera especial este día del Corpus. El evangelio nos muestra un Jesús que se ocupa de quienes le siguen.

Hablaba a la gente del reino: La propuesta no parte de una reestructuración social que transforme el mundo sino de una transformación de cada persona que lleve a cambiar el mundo y construir el reino de Dios. Un reino con unas claves diferentes a la que se pueden medir y contar en los negocios de este mundo y que por eso puede ser tantas veces incomprendido y enfrentado con los intereses que no nacen del amor concreto y real de Dios.

Sanaba a los que tenían necesidad: Si bien el relato habla de la multiplicación de los panes, leído hoy, nos lleva a pensar en el pan que se nos da en la eucaristía. Nos lleva al encuentro con quien nos acoge, nos habla del reino y nos sana en el perdón y la misericordia y en el alimento del altar. Hoy más que nunca la procesión es un signo de fe y de indiferencia. Al igual que el reino fue acogido por los sencillos, hoy también el Señor en la eucaristía es acogido solo por los que humildemente le acogen.

JUNIO

26 DE JUNIO

26

Domingo XIII del
Tiempo Ordinario

- » 1Reyes 19,16b.19-21
- » Salmo 15
- » Gálatas 5,1.13-18
- » Lucas 9,51-62

A otro le dijo: «Sígueme». El respondió: «Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa»...

Envío mensajeros por delante: Jesús se dirige a Jerusalén. No es ir a cualquier lugar para pasar el rato, sino a la ciudad de la Cruz y de la resurrección. Mandar mensajeros no es enviar pregoneros sino hacer que algunos de los discípulos se puedan dedicar a las tareas de tener un lugar en el cual poder estar, comer, dormir, lo normal cuando uno sale del entorno en el que vive.

No lo recibieron: Nos suena esta expresión como muy de Navidad cuando leemos que «los suyos no le recibieron». Ahora se está refiriendo a la zona de Samaria. Unas costumbre y tradiciones diferentes que les hacían ser mal vistos por el judaísmo fiel a Jerusalén. Un territorio que muestra su hostilidad al no querer acoger a Jesús. Una reacción visceral que va a tener la respuesta, no menos intensa, de querer mandar fuego del cielo para aniquilarlos.

Se marcharon a otra aldea: Cuando hay rechazo es mejor esperar otro momento. Si bien es verdad que la escritura dice que «a tiempo y a destiempo» en muchas ocasiones hay que permitir que se vaya preparando la acogida de Dios en el tiempo. El rechazo de un momento no es el rechazo definitivo. Vemos cómo a continuación se van manifestando distintas formas de seguimiento. El momento se sitúa cuando uno está dispuesto a vivir con un estilo diferente que asuma la vida desde Dios mirando al presente y futuro sin mirar atrás.



La tradición, que no merece credibilidad histórica, nos habla de una mujer de noble abolengo que había consagrado su virginidad a Cristo y vivía recluida en su casa, pero realizando obras de caridad con todos los que llamaban a su puerta. Durante la persecución de Valeriano (257-260), escandalizada por las matanzas de cristianos, pidió una audiencia con el emperador y por ser de ilustre familia se la concedieron. Llevada ante Valeriano le recriminó duramente su proceder con la comunidad cristiana e instándole a convertirse si no quería ir al fuego eterno junto con sus dioses. Cuando el César le obligó a sacrificar, ella se negó rotundamente, por lo que mandó castigarla. Fue severamente apaleada y le rompieron varios huesos, luego de lo cual la encadenaron en la cárcel.

Tras varias sesiones semejantes, acabó por morir, en la celda o en el tormento; y tres jóvenes piadosas, Paula, Basa y Agatónica, tomaron su cadáver y lo llevaron a la basílica de San Pablo, donde fue enterrada.

Posteriormente un monje la desenterró y trasladó a Sicilia, donde fue recibida por san Gregorio de Agrigento, quien la trasladó a la ciudad de Mineo. En tiempos de Constantino, Severino –obispo de Catania– le levantó una iglesia. En el siglo XI sus reliquias fueron desenterradas y llevadas a Constantinopla para protegerlas de la profanación de la piratería turca.

Hablar... ¿de nosotros?

Pasemos ahora a nosotros, a las cosas de las que hablamos y a lo que poseemos. Cuando hablamos, queremos siempre que se hable bien de nosotros y a menudo hablamos de nosotros y de lo que hacemos. ¡Cuántas veces! «Yo he hecho esto, y eso...», «tenía este problema»... Se habla siempre así. ¡Qué diferencia respecto al Espíritu Santo, que habla anunciando a los otros, ¡el Padre, el Hijo! Y, sobre lo que poseemos, ¡qué celosos somos y cuánto nos cuesta compartirlo con los demás, incluso con los que carecen de lo necesario! De palabra es fácil, pero luego en la práctica es muy difícil.

Por ello, celebrar la Santísima Trinidad no es solo un ejercicio teológico, sino una revolución de nuestra manera de vivir. Dios, en quien cada Persona vive para la otra en continua relación, no para sí misma, nos estimula a vivir con los demás y para los demás. Abiertos. Hoy podemos preguntarnos si nuestra vida refleja el Dios en el que creemos: yo,

que profeso la fe en Dios Padre e Hijo y Espíritu Santo, ¿creo verdaderamente que para vivir necesito a los demás, necesito entregarme a los demás, necesito servir a los demás? ¿Lo afirmo de palabra o lo afirmo con la vida? Dios trino y uno, queridos hermanos y hermanas, hay que mostrarlo así, con los hechos antes que con las palabras.



Magister Maxime: el gran profesor

Redacción

1.449 páginas configuran el grueso volumen con el que 62 autores han querido rendir homenaje a quien es uno de los grandes teólogos del país. *Teología en el horizonte de su verdad siempre más grande* es una miscelánea de estudios de algunos de los teólogos de más renombre del país (y de más allá de sus fronteras), con los que Santiago del Cura Elena (1948) ha trabajado y contribuido al quehacer doctrinal en el último medio siglo.

Después de toda una vida de estudio y enseñanza de la Teología, Del Cura se retira de la docencia de la ciencia sagrada, que ha sido la «dedicación fundamental» de su vida. «Al principio quise dedicarme al ejercicio del ministerio sacerdotal en la parroquia», relata. De hecho, sus primeros años como sacerdote (recibió la ordenación en 1972) los pasó como párroco de cuatro pueblos y coadjutor en Roa. Después, don Segundo lo envió a Roma para realizar los estudios de doctorado en la Pontificia Universidad Gregoriana, donde defendió su tesis doctoral con un estudio acerca de las disposiciones del Concilio IV de Letrán, que establecía que «nadie puede consagrar la eucaristía sin ser sacerdote ordenado». En base a lo que decían sus adversarios, tuvo que reconstruir el pensamiento de cátaros y albigenses y aquel estudio sentó las bases de lo que sería, sin duda, una de sus grandes líneas de estudio teológico, el ministerio ordenado. «Roma fue una experiencia interesante», recuerda. «Aproveché bien el tiempo y me sirvió para abrir horizontes y entrar en contacto con gentes de otras latitudes y escuchar a profesores y teólogos que no conocía en España», como Walter Kasper o Karl Lehmann, entre otros.

Con algunos de ellos coincidió años más tarde en la Comisión Teológica Internacional, el organismo que asesora a la Santa Sede en las cuestiones doctrinales de mayor importancia. Fue el cuarto español en formar parte de sus miembros, de los que «aprendió mucho» en los dos quinquenios (1997-2009) en los que trabajó y que ahora ocupan «grandes puestos de responsabilidad» en la vida de la Iglesia, como Luis Francisco Ladaria (prefecto de la congregación para la Doctrina de la Fe), Bruno Forte (actual arzobispo de Chieti-Vasto) o Luis Antonio Tagle (prefecto de la congregación para la Evangelización de los Pueblos). «Fue para mí un enriquecimiento; estoy muy contento de haber podido participar en los trabajos de esta comisión», entre los que figuran estudios encargados por el papa Juan Pablo II acerca de la «memoria de la Iglesia» sobre la que era



Santiago del Cura, en un curso sobre teología del sacerdocio en la Facultad.

necesario pedir perdón, y otros tan variados como la ley natural o la existencia del limbo.

Sus servicios a la Santa Sede no se reducen a estos trabajos, hasta el punto de haber aceptado hace un par de años la llamada de Francisco para ser miembro de una comisión especial para el estudio del diaconado femenino.

Aunque sin duda, la enseñanza de la Teología ha sido el modo en que Del Cura «ha ejercido el ministerio sacerdotal». «Recordar esto me ha ayudado bastante a no olvidar lo fundamental: soy sacerdote y nunca dejaré de serlo», afirma. «Ciertamente, no es necesario ser sacerdote para enseñar Teología, pero sí es necesario estudiarla para ejercer el ministerio», indica. De hecho, él ha sido profesor de cientos de sacerdotes, religiosos y seglares que han pasado por sus clases, en las que ha enseñado los tratados sobre la Trinidad, el sacramento del orden sacerdotal y la escatología, entre otras materias. También ha sido testigo de cómo los alumnos iban menguando con el paso de los años, haciéndole sentir una mezcla de «cansancio y fracaso», aunque siempre con el deseo de «atender bien, como se merecen», a sus discípulos.

Sin duda, uno de sus mayores desvelos ha sido la Facultad de Teología del Norte de España, de la que llegó a ser presidente y, en dos ocasiones, decano en su sede de Burgos. «He recorrido prácticamente todas las tareas», explica. Tuvo que amoldar los estudios a los

nuevos planes, reduciendo la carrera de seis a cinco años y adaptándolos a las necesidades pastorales de la época. Tampoco olvida que ha conjugado la docencia en Burgos y Salamanca: «Allí iba dos veces a la semana», recuerda. «Para mí hubiera sido más fácil haberme quedado en Salamanca, pero quise siempre enseñar en mi diócesis», indica. «No fue fácil y mi salud se resintió».

Precisamente la enfermedad ha sido su gran obstáculo en los últimos siete años. «Eso trastocó todos mis planes», lamenta, haciendo que se hayan quedado en el tintero algunas publicaciones sobre el ministerio ordenado y el misterio de la Trinidad. «Lo siento mucho porque me hubiera gustado concluirlo, pero la vida es así. Hay que seguir adelante con esta enfermedad. Es duro y nunca sabes hasta dónde puedes llegar», revela.

La cruz se ha convertido para él en «una enseñanza experiencial». «Una cosa es enseñar escatología y otra cosa es verte confrontado diariamente con esta perspectiva de lo que puede ser la vivencia directa de todo ello. Se aprende cuando uno pasa por la enfermedad, que condiciona mucho y al mismo tiempo enseña mucho. Intento aceptar los planes de Dios y su presencia de una forma distinta. Asumir estos caminos de Dios en los que uno no había pensado pero que vienen y es necesario asumir e integrar dentro de tu vivencia de fe». Don Santiago del Cura, siempre enseñando.